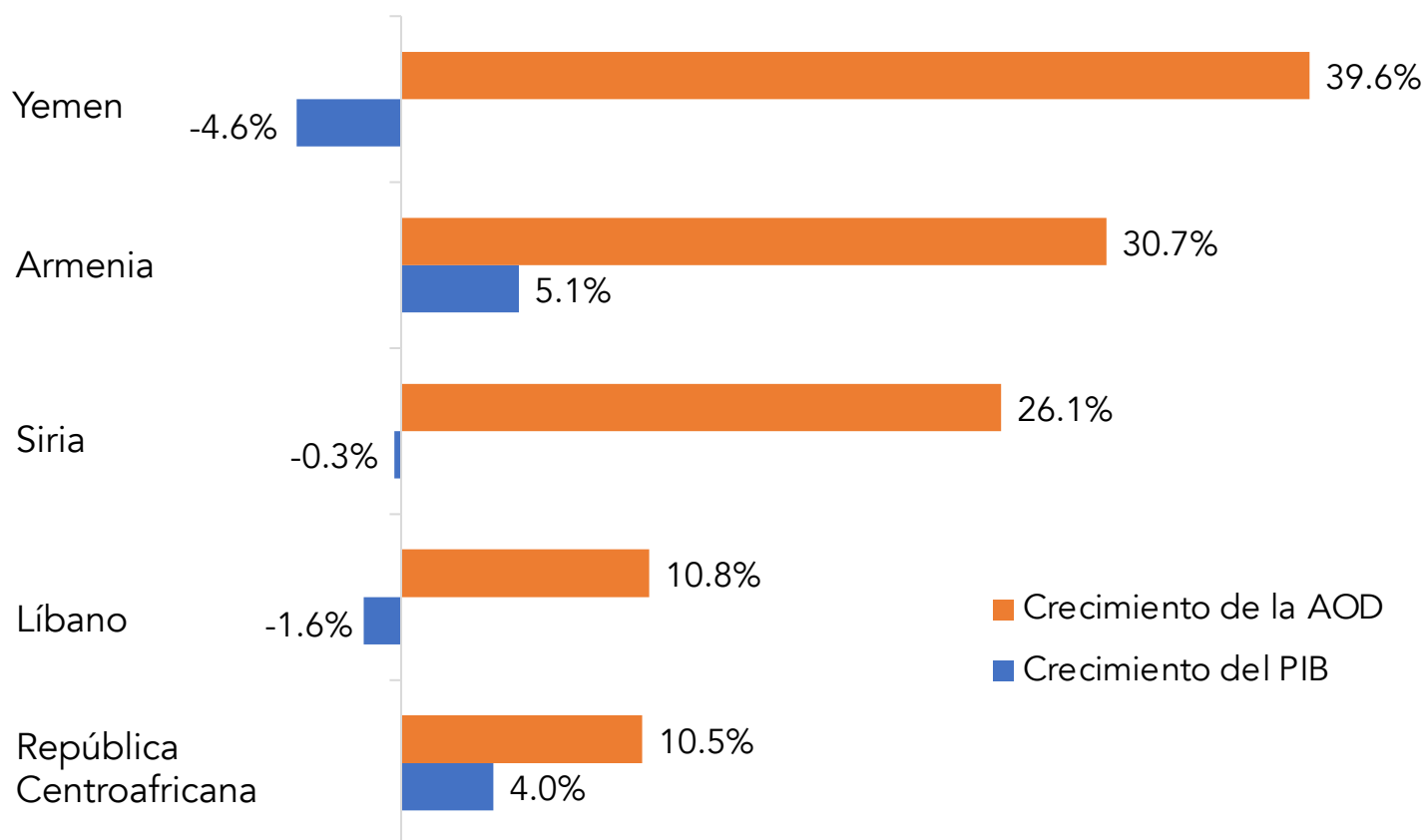


¿LA RESPUESTA A TODOS LOS MALES?

Por Juan Sebastián Ubiera

CRECIMIENTO EN LA AYUDA PARA EL DESARROLLO Y SUS RESULTADOS (2016-2019, crecimiento anual promedio, en %)



Fuente: Banco Mundial.

Hace unos meses, el multimillonario Elon Musk retó a las Naciones Unidas a presentarle un plan (razonable) para resolver la problemática de la hambruna a nivel global, ante el señalamiento que realizó uno de sus directivos al referirse a cómo tan solo un 2% de la riqueza de este magnate sería capaz de resolver la situación en cuestión. ¿El resultado? Al día de hoy se desconoce el plan, y el vaivén solo sirvió para cuestionar la capacidad de los organismos internacionales para cumplir con su propósito. ¿A qué se debe esto? A la concepción ilusa de ciertos miembros de la sociedad de que el dinero resuelve todo. En un análisis simple, se puede observar cómo, entre los cinco países más pobres, el crecimiento en la ayuda oficial para el desarrollo (AOD) que reflejaron entre el 2016 al 2019 no corresponde con las cifras del crecimiento de su economía (precisamente el PIB). De hecho, en algunos casos, como el de Yemen y Líbano, las condiciones económicas seguían a la deriva. Es tiempo de despertar, y en lugar de señalar culpables y comenzar una guerra de difamación y desacreditación, debemos buscar una nueva alternativa para apoyar efectivamente el desarrollo de las naciones más necesitadas, tanto en materia económica, como política y social.